

SIRVIENDO DE CORAZÓN

Consejos bíblicos y prácticos para los que tienen el privilegio de servir en la adoración a nuestro Dios

ACERCA DEL AUTOR



Willie A. Alvarenga es egresado de la Escuela de Predicación de Brown Trail, departamento inglés (2001). En el 2016 recibió su licenciatura en estudios bíblicos de la Universidad Cristiana de Heritage (Florence, Alabama). Desde el 2004 hasta el presente colabora como director de la Escuela de Predicación de Brown Trail (Bedford, TX). También colabora como uno de los instructores en el departamento español e inglés. Willie ha predicado la Palabra de Dios en varios estados de la unión americana, como también México, El Salvador, Costa Rica y Panamá. Willie también está a cargo de un programa radial por el internet, “Instruyendo a la Hermandad” el cual se transmite en vivo todos los lunes a las 10:00 a.m. (hora centro) por www.btradio.net. También es editor de la revista bimestral, “Instruyendo a la Hermandad” la cual ha sido editada por más de 10 años. Nuestro hermano es autor de 19 comentarios del Nuevo Testamento y libros de estudio, los cuales pueden ser descargados gratuitamente de sus páginas web:

www.alvarengapublications.com

www.regresandoalabiblia.com

Willie está casado con la hermana Lucy Alvarenga, y ambos tienen dos hijas, Maggie y Vanessa. Su hija mayor, Maggie, está casada con el hermano Marco A. Arroyo, egresado de Brown Trail School of Preaching y predicador asociado de la University Church of Christ (Tyler, TX).

SIRVIENDO DE CORAZÓN

Consejos bíblicos y prácticos para los que tienen el privilegio de servir en la adoración a nuestro Dios

Willie A. Alvarenga

“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres” (Colosenses 3:23)



ALVARENGA PUBLICATIONS

P.O. BOX 210667

Bedford, TX 76095

(817) 545 4004; 681 4543

Copias de este libro físico pueden ser ordenadas de la
tienda de libros: www.thebookpatch.com

Este estudio bíblico no tiene derechos reservados, favor de
utilizarlo para la honra y gloria de nuestro Dios

Primera edición: 2006

Versión actualizada: 2017

Printed in the United States of America

buscandoalperdido@yahoo.com

www.RegresandoalaBiblia.com

TABLA DE CONTENIDO

Propósito del estudio.....	3
Objetivos a lograr	4
Introducción del tema	5-6
Una triste realidad	6
El privilegio de servir en la adoración	7-8
Lo importante del tema.....	9-10
Errores que se cometen en la adoración	10-15
Nuestra actitud en la adoración.....	16-19
Consejos prácticos para la oración	20-30
Consejos prácticos para las lecturas bíblicas.....	31-38
Consejos prácticos para la Cena del Señor	39-46
Consejos prácticos para la ofrenda.....	47-51
Consejos prácticos para los que cantan.....	52-62
Consejos prácticos para los que predicán.....	63-69
Consejos prácticos para la vestimenta	70-73
Libros recomendados	76-77

Dedicación

Es un privilegio para mí dedicar este estudio a los varones fieles de la Iglesia de Cristo, quienes tienen el privilegio de participar en la adoración al Creador de los cielos y de la Tierra. Les animo a que sigamos fieles hasta el fin para que todo lo que hagamos sea de mucho agrado a nuestro Dios. Es mi deseo que este estudio ayude a cada uno de nosotros a mejorar la manera de cómo servimos a Dios de corazón.

La versión Reina Valera 1960 ha sido utilizada para este estudio.

PROPÓSITOS DE ESTE ESTUDIO

Muchos son los propósitos de este estudio. Por lo tanto, a continuación, deseo presentar algunos de ellos.

Propósitos de este estudio:

- Presentar información práctica que ayudará a los varones de la congregación a dirigir los actos de adoración de una manera aceptable delante de Dios.
- Animar a los varones de la congregación a servir a Dios con una actitud agradable, es decir, de corazón.
- Presentar consejos prácticos que pueden ser puestos en práctica durante la adoración.

Estos son sólo algunos de los propósitos que deseo lograr en este estudio. Así que, espero en Dios que bendiga este estudio y que sea de mucho beneficio para todos aquellos que desean servir a Dios de una manera agradable.

OBJETIVOS A LOGRAR

Por medio de este estudio deseo lograr los siguientes objetivos:

- Al final de este estudio los varones fieles de la congregación habrán sido expuestos al consejo de parte de Dios sobre la actitud con la cual debemos servirle.
- Al final de este estudio los varones fieles de la congregación tendrán un conocimiento básico y fundamental de cómo llevar a cabo sus privilegios durante la adoración a nuestro Dios.
- Al final de este estudio los varones fieles de la congregación tendrán un conocimiento de aquellas prácticas que deben evitar cuando sirven a Dios en la adoración.
- Al final de este estudio, el predicador de la congregación, o los ancianos, pueden utilizar este material para impartirlo en clases especiales para los varones de la congregación.

SIRVIENDO DE CORAZÓN

Willie A. Alvarenga

INTRODUCCIÓN

El apóstol Pablo, escribiendo a los santos en Colosas, dijo lo siguiente **“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón como para el Señor y no para los hombres”** (Colosenses 3:23). En este texto aprendemos la actitud que cada uno de nosotros debería tener cuando servimos a Dios – *“De corazón”*. Pablo incluye todo lo que hacemos, y no sólo algunas cosas. ¿Cuándo fue la última vez que leímos este pasaje con mucho cuidado? ¿Estamos sirviendo a Dios de corazón? ¿Cómo es nuestra actitud cuando participamos en los privilegios de la adoración? Le llamo privilegios al participar en la adoración, porque en realidad es un privilegio, y no una obligación.

Cuando servimos en la adoración deberíamos hacerlo de corazón y no por obligación. La primera actitud es la que Dios observa con agrado; mientras que la segunda la observa con desagrado. ¿Deseamos que Dios se agrade de todo lo que hacemos en la adoración? Espero que nuestra respuesta sea sí.

Cada uno de nosotros, especialmente los varones, deberíamos prestar mucha atención a la manera de cómo servimos a nuestro Dios en la adoración. Todo lo que hacemos, debemos hacerlo estando totalmente enfocados en la acción, y no sólo por hacerlo. Nuestro corazón debe estar en todo lo que hacemos para el Señor. No importa si sólo lee

una lectura bíblica, usted, como quiera, está sirviendo a Dios. Él no es injusto para olvidar lo que usted hace por Él (Hebreos 6:10; 1 Corintios 15:58). ¡Lo que estos pasajes enseñan deberían motivarnos a servirle de corazón!

UNA TRISTE REALIDAD

Lamentablemente existen algunos varones en la Iglesia del Señor que sirven a Dios para ser vistos por los demás. Otros participan en la adoración porque lo consideran una obligación. Otros participan de una manera no preparada, es decir, que lo hacen sin tener en cuenta lo que están haciendo.

Estas actitudes necesitan ser rechazadas por aquellos que desean agradar a Dios. Nuestro servicio nunca debe ser por que otros nos vean, y mucho menos hacerlo sólo por hacerlo. Nuestro servicio debe ser de una manera digna y aceptable a nuestro Creador. Para lograr esto, usted y yo debemos dedicar tiempo a una preparación adecuada para todo lo que vamos a llevar a cabo en la adoración.

Por lo tanto, espero en el Señor que el estudio que estamos a punto de examinar sea de gran provecho para cada uno de nosotros. Que estos consejos nos ayuden a servir de una manera agradable y aceptable a nuestro Dios.

EL PRIVILEGIO DE SERVIR EN LA ADORACIÓN

“Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo” (Salmo 100:2).

Es un privilegio muy hermoso poder participar en los actos de adoración. Es algo hermoso porque estamos sirviendo a nuestro Padre Celestial; al Creador de los cielos y de la tierra (Génesis 1:1; Salmo 19:1; 33:6; Romanos 1:19-20). Nuestra conciencia estará tranquila cuando hemos participado en la adoración de una manera aceptable, es decir, como Dios manda en Su Palabra y con una preparación adecuada.

¿Considera usted el participar en la adoración un privilegio o una obligación? Espero en el Señor que su respuesta sea un privilegio y no una obligación, ya que si lo considera una obligación, entonces la actitud con la que sirve, no será vista con agrado delante de Dios. Hermanos, en realidad es un privilegio servir de corazón a nuestro Dios en la adoración. Cada primer día de la semana, y también cuando la Iglesia se reúne tenemos el privilegio, ya sea de dirigir una oración, un estudio, los cantos, la Cena del Señor (domingo), o una lectura bíblica. Todo esto es servir a Dios; y todo esto también es un privilegio el llevarlo a cabo.

¿Cuál es su actitud cuando sirve a Dios en la adoración? ¿Se agrada Dios de lo que usted hace cuando participa en la adoración? ¿Qué pasaría si Dios nos dijera que no se está agradando de la

manera de cómo le estamos sirviendo en la adoración? Estas son preguntas que deberíamos de hacernos con mucha frecuencia. Esto nos ayudaría a estar plenamente conscientes de lo que estamos haciendo cuando lo hacemos, es decir, cuando participamos en la adoración.

Recuerde que todo lo que hacemos debe ser de corazón como para el Señor, y no para los hombres (Colosenses 3:23). Le animo a que esto nunca se le olvide y que siempre lo tenga presente cuando está participando en la dirección de los actos de adoración.

Como varones de la congregación tenemos un privilegio muy hermoso de dirigir los actos de adoración para toda la congregación. El dirigir la adoración es una acción que las hermanas de la congregación no pueden hacer. Este es un privilegio que Dios ha designado a los varones, es decir, el predicar, las lecturas bíblicas en público, las oraciones, el dirigir la Cena del Señor, los cantos, etc. (1 Timoteo 2:8-12). Si Dios nos ha otorgado este privilegio, entonces debemos hacerlo lo mejor que podemos, y es más, aún más que esto (cf. Filemón 21). Nuestra preparación debe ser digna, ya que estamos sirviendo a nuestro Dios, y estamos dirigiendo a la congregación completa, la cual desea que las cosas se hagan decentemente y en orden (1 Corintios 14:40).

Por lo tanto, mis amados hermanos, espero en Dios que cada uno de nosotros consideremos el servir a Dios un privilegio y que esto nos motive a hacer las cosas de una manera digna delante de nuestro Padre Celestial.

LO IMPORTANTE DE ESTE TEMA

*“Atended el consejo, y sed sabios, y no lo menospreciéis”
(Proverbios 8:33).*

En lo personal considero este tema uno de mucha importancia; y que lamentablemente, no le hemos dado un énfasis apropiado. Creo que cada varón de la congregación necesita estar muy bien informado en cuanto a la manera de cómo Dios desea que le sirvamos. Dios ha provisto pasajes en la Biblia, los cuales nos ayudan a conocer Su voluntad en cuanto a cómo debemos servirle. También nos ha capacitado con un razonamiento correcto, el cual debe ser utilizado para llevar a cabo las cosas de una manera digna; siempre teniendo en cuenta que es para la honra y gloria de nuestro Dios.

Creo que este tema es muy importante porque muchos hermanos no están prestando atención a la manera de cómo se debe dirigir los actos de adoración en la Iglesia. Los hermanos necesitan conocer la manera de cómo hacer las cosas bien delante de Dios. Los hermanos necesitan saber cómo pueden mejorar lo que hacen en la adoración a nuestro Dios. Por esta razón creo que es esencial hablar acerca de este tema.

Creo que cada ministro del Evangelio tiene la responsabilidad de instruir a los varones de la congregación a mejorar la manera de cómo dirigen los actos de adoración de la Iglesia. Por esta razón,

animo a todos los predicadores a que tomen el tiempo necesario para juntarse con los que participan en la adoración y enseñarles estos principios prácticos, los cuales ayudarán a cada uno de nosotros a poder servir a Dios de corazón.

Por lo tanto, este tema es sumamente importante porque Dios desea que le sirvamos de una manera aceptable y no lo contrario. Así que, mis amados hermanos, espero en Dios que consideremos este tema algo muy importante en nuestras vidas como cristianos y como varones de la congregación.



ERRORES COMUNES QUE SE COMETEN MUY A MENUDO DURANTE EL TIEMPO DE LA ADORACIÓN

A continuación deseo presentar algunos errores que en lo personal he observado en el contexto de la adoración y que deben ser corregidos por cada uno de aquellos que los cometen.

1. **Ausencia *voluntaria* por parte de aquellos que tienen el privilegio de servir.** Los hermanos que tienen el privilegio de algún acto de adoración ni siquiera se molestan por hablar por teléfono para avisar que no estarán presentes para servir en la adoración. Esto es falta de disciplina y responsabilidad por parte de ellos. Se entiende que en ocasiones no habrá la oportunidad de comunicarse; sin embargo, cuando la hay, y no se comunica, entonces esto

se mira muy mal.

2. **Hermanos a cargo de la adoración llegan tarde a los servicios.** En ocasiones se debe pedir a alguien más que dirija algún privilegio dado a que el hermano que estaba encargado llegó tarde, y no pudo cumplir con su privilegio. Hermanos, debe haber más disciplina y responsabilidad por parte nuestra. Recuerde que si llega tarde por negligencia propia, entonces le ha fallado al Señor, a quien usted sirve. Esto, simplemente no es correcto, como usted lo quiera ver.
3. **Falta de *preparación* para los privilegios que se llevarán a cabo en la adoración.** En la mayor parte de las veces tenemos hermanos que les toca dirigir los himnos y a última hora andan buscando los himnos para dirigir. No existe tiempo alguno en sus casas para sentarse unos minutos y buscar los himnos que se estarán cantando en la adoración al Creador de los cielos y de la Tierra. En ocasión hasta himnos no bíblicos se entonan por andar a la carrera buscando qué cantar. Esto hermanos, no es correcto delante de Dios. Todo esto se aplica, no solamente en el contexto del canto, sino en cada acto de adoración. En cierta ocasión un hermano se me acercó donde estaba sentado para preguntarme cuáles eran las citas bíblicas referente a la Cena del Señor y la ofrenda. Dicho hermano no tomó tiempo en su casa para buscar las citas con tiempo y practicar la lectura de esas citas. Esto muestra una falta de preparación personal para la

adoración a Dios.

4. **La dirección de los mismos cantos.** En la mayor parte de las veces, he notado que en congregaciones se cantan todo el tiempo los mismos himnos. No hay variación de selección de cantos. Recordemos que hay muchos himnos que se pueden entonar, y que no tenemos que cantar los mismos. Uno de los himnos que en mi experiencia he observado que se canta todo el tiempo es el # 5, "Oh, bondad tan infinita". Hermanos, tomemos el tiempo para seleccionar y practicar otros himnos que podemos incluir en la adoración a nuestro Dios.
5. **Hermanos *ceden* el privilegio de participar en la adoración a cualquier hermano que visita en la congregación.** Esto tampoco es correcto hacerlo ya que no estamos seguros si la persona que visita anda bien delante de Dios y si tal persona es una que respeta la doctrina del Señor. En ocasiones me ha tocado ver como hermanos le dan participación a hermanos que no andan bien en la doctrina, y mucho menos en su vida espiritual.
6. **Algunos se niegan a participar en algún privilegio en la adoración.** En el pasado me ha tocado ver como hermanos le piden a otro hermano que por favor dirija unos himnos, o una lectura bíblica, y tales hermanos se niegan diciendo que mejor se le dé la oportunidad a alguien más. Si tal hermano no está bien delante de Dios, es decir, está viviendo una vida de pecado, entonces se entiende de que le

ceda dicho privilegio a otro hermano. Sin embargo, si no hay pecado en su vida y puede servir, pero se niega a hacerlo, entonces tal hermano le está fallando a Dios, ya que ha rehusado participar en los actos de adoración.

7. **Hermanos que presiden dan participación a personas que no han obedecido el Evangelio de Cristo.** En cierta ocasión un hermano le dio participación a personas que no eran Cristianas simple y sencillamente porque no había otros varones que pudieran servir en la adoración. Los no-Cristianos sirvieron la Cena del Señor y llevaron a cabo lecturas bíblicas y oraciones. Esto, hermanos, no es aceptable delante de Dios. El privilegio de adorar a Dios es extendido solamente a la Iglesia del Señor (Efesios 3:21), y no a los que están en el mundo.
8. **Hermanos llevan a cabo oraciones fuera de contexto.** Así es, hermanos, en ocasiones hermanos pasan al frente para dirigir oraciones, y oran por tantas cosas, excepto por lo que se les pidió orar. La oración debe ser mantenida dentro de su contexto.
9. **Las oraciones no concluyen en el nombre del Señor Jesús.** Este es otro error que se comete muy a menudo en algunas congregaciones. La persona que dirige las oraciones no concluye la oración pidiendo la petición en el nombre del Señor Jesús.
10. **Muchas veces la *vestimenta apropiada* es ignorada por aquellos que tienen el privilegio y la bendición de servir en la adoración.** En cierta ocasión un hermano de la congregación

tenía una camisa puesta del grupo de rock llamado Queen. La foto de la banda estaba en la parte posterior de la camisa, mientras servía la Cena del Señor. Después del servicio me le acerqué para platicar con él sobre este asunto. Gracias a Dios mi hermano entendió el punto y no volvió hacerlo. Creo que el sentido común debería de ayudarnos a darnos cuenta si nuestra vestimenta durante la adoración es apropiada o no. Es triste decirlo, pero en ocasiones algunos hermanos se visten mejor para las cosas del mundo, que para la adoración a nuestro Padre celestial. En ocasión le damos lo mejor al mundo, en vez de dárselo a Dios, quien se merece la honra y la gloria por los siglos de los siglos.

11. **El tiempo durante la adoración a nuestro Dios no es aprovechado a lo máximo.** Así es mis hermanos. En ocasiones no le damos suficiente tiempo a algunos actos de adoración por causa de que no nos organizamos muy bien en lo que hacemos. Hay momentos cuando la predicación solamente dura 20 minutos por causa de que los anuncios fueron muy largos y tendidos. Es importante recordar que si la congregación cuenta con un boletín semanal, entonces es la responsabilidad de la Iglesia el tomar el tiempo para leer los anuncios y estar informados sobre los eventos de la congregación, o algún anuncio en especial. Lo que digo a continuación es solamente una recomendación. En lo personal pienso que se puede dedicar unos 5 minutos para los

anuncios después de la última oración, ya que de esta manera no se mezclan los anuncios con la adoración a nuestro Dios.

12. **Hermanos se olvidan de sus privilegios en la adoración.** Hay ocasiones cuando me ha tocado observar hermanos a los que se les olvida el privilegio que les tocó. Esto lo he visto más a menudo cuando se trata de la oración. En cierta ocasión nadie se levantó para llevar a cabo la última oración, dado a que el hermano, al que le tocaba, no se percató de su responsabilidad.
13. **Falta de determinación para corregir los errores que se cometen en la adoración.** En la mayor parte de las veces vemos a hermanos cometiendo el mismo error varias veces. Ya se les ha informado sobre el error, pero lo siguen haciendo. Tales hermanos no han determinado en su corazón el corregir tales errores. No podemos seguir cometiendo los mismos errores todo el tiempo. Como varones necesitamos tomar el tiempo para examinarnos a nosotros mismos y preguntarnos si en realidad estamos haciendo los cambios que necesito hacer para mejorar la adoración a Dios.

NUESTRA ACTITUD EN LA ADORACIÓN

“Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad...” (Josué 24:14).

La Palabra de Dios nos muestra cuál debería de ser nuestra actitud cuando le servimos. Le animo a que preste mucha atención a los siguientes pasajes que le estaré presentando; pasajes que básicamente hablan mucho de una actitud digna al servir a Dios. Los siguientes pasajes son tomados de *la Biblia de las Américas*.

- **Salmo 122:1** “Yo me alegre cuando me dijeron: Vamos a la casa del Señor”.
- **Salmo 100:1-5** “Aclamad con júbilo al Señor, toda la tierra. Servid al Señor con alegría; venid ante El con cánticos de júbilo. Sabed que El, es el Señor, es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos y ovejas de su prado. Entrad por sus puertas con acción de gracias, y a sus atrios con alabanza. Dadle gracias, bendecid su nombre. Porque el Señor es bueno; para siempre es su misericordia, y su fidelidad por todas las generaciones”.
- **Salmo 42:4** “Me acuerdo de estas cosas y derramo mi alma dentro de mí; de cómo iba yo

con la multitud y la guiaba hasta la casa de Dios, con voz de alegría y de acción de gracias, con la muchedumbre en fiesta”.

- **Salmo 63:1-3** “Oh Dios, tu eres mi Dios; te buscaré con afán. Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela cual tierra seca y árida donde no hay agua. Así te contemplaba en el santuario, porque ver tu misericordia es mejor que la vida, mis labios te alabarán”.
- **Salmo 81:1** “Cantad con gozo a Dios, fortaleza nuestra; aclamad con júbilo al Dios de Jacob”.
- **Salmo 84:1-2** “¡Cuán preciosas son tus moradas, oh Señor de los ejércitos! Anhela mi alma, y aun deseaba con ansias los atrios del Señor; mi corazón y mi carne cantan con gozo al Dios vivo”.
- **Salmo 119:97** “¡Cuánto amo tu ley! Todo el día es ella mi meditación”.
- **Salmo 105:1-4** “Dad gracias al Señor, invocad su nombre; dad a conocer sus obras entre los pueblos. Cantadle, cantadle alabanzas; hablad de todas sus maravillas. Glorias en su santo nombre; alégrese el corazón de los que buscan al Señor. Buscad al Señor y su fortaleza; buscad su rostro continuamente”.

- **Salmo 66:1-2** “Aclamad con júbilo a Dios, toda la tierra; cantad la gloria de su nombre, haced gloriosa su alabanza”.
- **Salmo 42: 1** “Como el ciervo anhela las corrientes de agua, así suspira por ti, oh Dios, el alma mía”.
- **Salmo 34:1** “Bendeciré al Señor en todo tiempo, continuamente estará su alabanza en mi boca”.
- **Salmo 29: 1-2** “Tributad al Señor, oh hijos de los poderosos, tributad al Señor gloria y poder. Tributad al Señor la gloria debida a su nombre. Adorad al Señor en la majestad de la santidad”.
- **Romanos 12:11** “No seáis perezosos en lo que requiere diligencia; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor”.
- **Efesios 6:7** “Servid de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres”.
- **1 Tesalonicenses 1:3** “Teniendo presente sin cesar delante de nuestro Dios y Padre vuestra obra de fe, vuestro trabajo de amor y la firmeza de vuestra esperanza en nuestro Señor Jesucristo”.

Estos son sólo algunos de los pasajes que hablan en cuanto a la clase de actitud que debe morar en

nuestros corazones cuando servimos a nuestro Dios. ¿Prevalece esta actitud en nuestros corazones? ¿Adoramos a Dios con alegría y gozo en nuestro corazón? Espero en Dios que nuestra actitud sea agradable delante de Dios, de otra manera, nuestra adoración y participación será rechazada por aquel a quien deseamos agradar. Le animo en el nombre del Señor que tome tiempo para memorizar estos pasajes que le he presentado. Esto le ayudará a recordar la actitud que debemos tener todo el tiempo que adoramos a nuestro Padre Celestial, quien siempre nos da lo mejor.



**CONSEJOS
PRÁCTICOS PARA
LA ORACIÓN**

CONSEJOS PRÁCTICOS PARA CUANDO DIRIGE ORACIONES

“Quiero, pues, que los varones oren en todo lugar, viviendo vidas santas, sin ira ni contienda”

(1 Timoteo 2:8, traducción literal, W.A.).

Cada varón cristiano de la congregación tiene el privilegio de dirigir las oraciones. El apóstol Pablo dice que los varones tienen el privilegio de dirigir las oraciones en todas partes, especialmente en la adoración a nuestro Dios. En 1 Timoteo 2:8, el apóstol Pablo, dice las siguientes palabras **“Por consiguiente, quiero que en todo lugar los hombres oren levantando manos, sin ira ni discusiones”**. Este pasaje nos enseña que los varones tienen el mandato de orar en todo lugar. La frase **“levantando manos santas”** es una figura literaria conocida como metonimia, donde una palabra se usa en lugar de la otra. Pablo está dando la idea de que sólo varones consagrados al Señor tienen el privilegio de dirigir las oraciones. Los varones deben vivir una vida fiel delante de Dios para estar calificados para servir a Dios. Un hermano que el sábado vivió una vida de pecado y luego el domingo desea participar de la adoración sirviendo en la cena, las oraciones, lecturas bíblicas o cantos, no califica para servir al Creador de los cielos y de la Tierra. Enfatizar una vida santa delante de Dios no significa que se espera que el

varón sea un hombre perfecto, sin pecado. Obviamente este no puede ser el caso. El único que fue sin pecado, fue Jesús (Hebreos 4:15; 1 Juan 3:5; Juan 8:46; 2 Corintios 5:21). Sin embargo, sí significa que tal varón debe esforzarse por vivir una vida fiel delante de Dios y de los hombres. Creo que ningún miembro de la congregación estaría de acuerdo que el predicador les predicara cada domingo, cuando ellos saben que se emborracha los fines de semana. Así como demandamos que el predicador sea una persona ejemplar, así también Dios demanda que los varones que le sirven en la adoración, sean varones ejemplares (cf. 1 Timoteo 4:12; Gálatas 5:22).

La Biblia nos exhorta a orar en todo tiempo (1 Tesalonicenses 5:17; Colosenses 4:2; Romanos 12:12). En la adoración, los varones cristianos son los encargados de dirigir las oraciones. Este es un privilegio otorgado sólo a los varones y no las mujeres. La palabra “**hombres**” de 1 Timoteo 2:8 viene del griego “**aner**” lo cual denota un varón y no una mujer. Por lo tanto, los varones cristianos son los que deben dirigir las oraciones.

En esta sección de nuestro estudio deseo presentar algunos consejos prácticos para mejorar nuestras oraciones, y de esta manera, hacerlo de una manera agradable y aceptable delante de nuestro Dios. Espero en el Señor sea honesto en recibir estos consejos prácticos para que pueda mejorar sus oraciones. Dice la Escritura que “**El sabio oirá y crecerá en conocimiento, y el inteligente adquirirá habilidad**” (Proverbios 1:5). También dice la Biblia lo siguiente “**Escuchad la instrucción y sed sabios y no la menospreciéis**” (Proverbios 8:33). Si usted hace

esto será sabio. **“Da instrucción al sabio, y será aún más sabio, enseña al justo, y aumentará su saber”** (Proverbios 9:9). Por lo tanto, le animo a que considere cuidadosamente los siguientes consejos.

El dirigir oraciones en la congregación es algo de mucha importancia. Es algo tan importante que deba hacerse decentemente y en orden. Por lo tanto, los siguientes consejos deben ser considerados por todos, especialmente los varones de la congregación.

CONSEJOS PRÁCTICOS PARA LOS QUE DIRIGEN ORACIONES

1. **Trate de mantener su oración en su contexto**—Existen ocasiones cuando los que oran mencionan un sin número de cosas y no mantienen sus oraciones en su contexto. Ahora, ¿a qué me refiero con mantener oraciones en su contexto? Bueno, cuando hablo de esto me estoy refiriendo a orar específicamente por lo que se me ha pedido orar. Por ejemplo, si se me pide orar por el pan de la Cena del Señor, entonces mi responsabilidad envuelve orar sólo por el pan. En la oración del pan no debo orar por el vino dado a que esta oración se hará en unos momentos. En esta oración no debo orar por la ofrenda porque la oración por la ofrenda se hará en unos momentos. No debo orar por los enfermos porque en ese momento estoy observando un acto especial y específico. En ocasiones las oraciones se hacen muy largas porque el que ora menciona un sin número de

cosas y no mantiene su oración en lo necesario. Ahora, no estoy en contra de hacer oraciones largas ya que la Biblia habla de ellas; sin embargo, en lo que no estoy de acuerdo es en que se haga una “ensalada” de nuestras oraciones, es decir, que cuando debemos orar por algo en específico no lo hacemos porque deseamos mencionar otras cosas que no vienen al caso. Si nos piden orar por alguien que ha pasado al frente para pedir oraciones, necesitamos orar por ese hermano o hermana, y necesitamos orar por su necesidad y no por otras cosas. Por lo tanto, les animo a que mantengamos las oraciones en su contexto.¹

2. **No repita mucho las mismas cosas**—Muchas veces las oraciones se hacen muy largas porque la persona repite las mismas cosas 3 o 4 veces. En ocasiones me ha tocado escuchar como hermanos repiten lo mismo varias veces cuando no es necesario hacerlo. Hermanos, el Señor ya sabe que es lo que necesitamos y creo que con pedírsele una o dos veces es suficiente.
3. **Recuerde de orar al Padre y no al Hijo**—En ocasiones las oraciones se dirigen al Hijo y no al Padre. Esto no es correcto. La Biblia enseña explícitamente que las oraciones deben ser dirigidas al Padre y no al Hijo. Un estudio

¹ Un consejo para los que oran: si usted ha de visitar a un enfermo para orar por él, o ella, hay que recordar que las oraciones deben ser breves. Recuerde que la persona está enferma y desea descansar. No necesitamos orar 20 minutos para que Dios escuche nuestra petición.

cuidadoso de Juan 14 & Mateo 6 nos ayudará a ver que este es el caso. Para más información ver el estudio titulado, *“La Oración y el Cristiano”* por su servidor. La Biblia nos ha instruido en cuanto a dirigir nuestras oraciones al Padre y no a Jesús, por lo tanto, tenga mucho cuidado de no orar a Jesús. Ahora, van haber muchos hermanos predicadores que le dirán que esto no es un problema, es decir, orar a Jesús, sin embargo, son hermanos que, pienso, no han estudiado este tema cuidadosamente. Por lo tanto, le animo en el nombre del Señor a estudiar sus Biblias para que lleguemos a una conclusión escritural.

4. **Recuerde que está hablando con el Padre y no con la audiencia**—En ocasiones el que dirige las oraciones lo hace de tal manera que no se puede distinguir con quien está hablando si con el Padre o con la audiencia. Es necesario que entendamos que las oraciones son dirigidas al Padre y que, en ese momento, no debemos de estar hablando con la audiencia. No hay ningún ejemplo bíblico donde el que hacía una oración estaba hablando con Dios y a la misma vez con la audiencia. Por lo tanto, ore al Padre y no esté platicando poco o mucho con la audiencia.
5. **Preste mucha atención a las palabras que menciona en su oración**—En ocasiones el que dirige las oraciones no hace esto. Simplemente se pone de pie para orar sin saber lo que estará

diciendo o las palabras que estará mencionando. Debemos prestar atención a las palabras que usamos en las oraciones. Si usted tiene dudas en cuanto a cierta palabra que usa en la oración, le animo a que le pregunte a alguien más o consulte un diccionario secular. Le animo que se arme de valor para preguntar y corregir las palabras que no sean correctas. El simple hecho de que las palabras se escuchen bien no significa que estén bien. Nuevamente les recuerdo y les animo a estudiar los salmos para que aprendan las palabras que se usan al dirigirse a Dios en oración.

6. **Si es necesario, practique las oraciones antes de hacerlas**—Esto es algo muy recomendable para aquellos que todavía no saben orar correctamente. Hay ocasiones cuando hermanos que ya tienen mucho tiempo en el cristianismo necesitan hacer esto. No hay nada de malo con querer mejorar las oraciones, por lo tanto, si es necesario practicarla, hágalo, y usted estará mejorando. También, si usted desea escribir una oración en su hogar para practicarla cuando la dirija en la congregación lo puede hacer; solamente procure no llevar las notas al púlpito, a menos que sea necesario.
7. **Nunca ore para ser visto**—Este nunca debe ser el caso con los varones. El orar para ser visto es algo que Dios no observa con agrado. Probablemente la gente hable bien de nosotros,

pero no Dios. Las oraciones no deben ser hechas muy larga sólo para que la gente lo vea y diga que usted puede orar mucho. El Cristiano debe alejarse de tal práctica; la cual Jesús condenó durante Su ministerio aquí en la tierra (Mateo 6:5-15).

8. **Nunca ataque hermanos en su oración**—En ocasiones se atacan hermanos en las oraciones de una manera indirecta. Este no debe ser el caso en las oraciones. Las oraciones son para edificación y no para atacar a nadie.
9. **Cuando ore, asegúrese de que su oración se escuche**—Este es un punto muy importante ya que la congregación necesita saber qué es lo que usted está diciendo, ya que usted los está dirigiendo a ellos en tal oración. Trate de acercarse al micrófono para que su voz pueda ser escuchada. No hable ni muy fuerte ni muy bajo. Simplemente ore lo suficientemente fuerte para que entienda la congregación.
10. **Recuerde concluir su oración diciendo “En el nombre de Jesús” o alguna frase similar a esta**—La Biblia nos enseña que las oraciones deben ser hechas en el nombre del Señor Jesús. Cristo dijo que todo lo que pidiéramos al Padre en *Su nombre* lo haría (Juan 14:13-14). Pablo también dijo que las gracias deben ser hechas al Padre en *el nombre del Señor Jesús* (Efesios 5:20). Por lo tanto, recuerde de concluir sus

oraciones en el nombre de Jesús, tal y como el Señor y el apóstol Pablo ha instruido.

11. **Trate de no repetir mucho las siguientes palabras “Padre”, “Dios”, “Señor”**—No es necesario que mencione estas palabras más de 20 veces en su oración. Hay ocasiones cuando estas palabras se usan casi 50 veces. Esto no se escucha bien. Dios ya sabe que le estamos orando a Él, por lo tanto, no tenemos que recordarle todo el tiempo en nuestra oración. ¿Cómo se sentiría si yo estuviera hablando con usted, y repitiera su nombre más de 20 veces en nuestra conversación? Esto no se escucharía ni se vería bien. Por lo tanto, tratemos de reducir el número de veces que mencionamos estas palabras o palabras similares que se repiten demasiadas veces.

12. **No oren todos a la misma vez.** En ocasiones pasa un hermano a dirigir la oración, y luego se escuchan varios hermanos hablando mientras el que dirige la oración lo hace. La Iglesia debe permitir que el que dirige la oración lo haga. No haga su propia oración, y mucho menos en voz alta, ya que esto se vuelve en un desorden y los hermanos que están prestando atención a la oración del que dirige no pueden hacerlo por causa de la distracción.

13. **Asegúrese de que su vida está en armonía con la voluntad de Dios.** Así es mis hermanos.

Nuestras vidas deben estar en armonía con lo que Dios nos pide por medio de Su Palabra. Las Escrituras enfatizan el punto de que nuestras oraciones pueden tener estorbo si no estamos practicando la voluntad de Dios en nuestras vidas (1 Pedro 3:7; Juan 9:31; Proverbios 15:29). El apóstol Juan dijo lo siguiente, “Y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él” (1 Juan 3:22). Si hacemos la voluntad de Dios, nuestra oración será escuchada y respondida.

14. **Siempre ore con fe para que su oración sea escuchada.** Santiago, el hermano de Jesús, dijo, “Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra” (Santiago 1:6).
15. **No se le olvide darle la honra y la gloria a Dios por medio de sus oraciones.** Esto fue algo que Jesús enseñó en la oración modelo (Mateo 6:9-15). Tome tiempo para glorificar a Dios en su oración, y no solamente se enfoque en pedir, y pedir.
16. **No convierta su oración en un rezo.** Esto se hace cuando se repite la misma oración todo el tiempo.

PASAJES SOBRE LA ORACIÓN

“El sacrificio de los impíos es abominación al Señor, mas la oración de los rectos es su deleite” (Proverbios 15:8)

“El Señor está lejos de los impíos pero escucha la oración de los justos” (Proverbios 15:29)

“Al que aparta su oído para no oír la ley, su oración también es abominación” (Proverbios 28:9)

“Cuando Daniel supo que había sido firmado el documento, entro en su casa (en su aposento superior tenia ventanas abiertas en dirección a Jerusalén), y como lo solía hacer antes, continuo arrodillándose tres veces al día, orando y dando gracias delante de su Dios” (Daniel 6:10)

“Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración” (Hechos 2:42)

“Con toda oración y suplica orad en todo tiempo en el Espíritu, y así velad con toda perseverancia y suplica por todos los santos” (Efesios 6:18)



**CONSEJOS
PRÁCTICOS PARA
LAS LECTURAS
BÍBLICAS**

CONSEJOS PRÁCTICOS PARA LAS LECTURAS BÍBLICAS

“Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer” (Lucas 4:16).

Lamentablemente en muchas congregaciones ya no se practica la lectura bíblica en público. Usualmente esto se lleva a cabo antes de la predicación, donde un hermano encargado pasa al frente y lee una lectura delante de la congregación. Esta lectura regularmente está conectada al tema que se estará predicando a continuación. En cuanto a las lecturas bíblicas, también hay consejos prácticos que se pueden considerar.

1. **Trate de escoger una lectura que presente edificación a los oyentes**—Hay muchas lecturas en los Salmos, Proverbios, las cartas y libros del Nuevo Testamento, etc. las cuales nos pueden edificar. Por lo tanto, seleccione con tiempo la lectura que desea leer.
2. **Cuando haya seleccionado la lectura que desea leer practíquela**—Esto es muy importante. Las lecturas deben de ser practicadas antes de ser leídas. El practicar la

lectura con anticipación eliminará los errores de lectura cuando sea el tiempo de leer el pasaje bajo consideración. Las lecturas bíblicas son parte esencial del culto de adoración a Dios. En los tiempos antiguos se practicaban las lecturas bíblicas, por lo tanto, estas prácticas deben de seguir adelante.

3. **Trate de que la audiencia lo entienda cuando lee**—Es muy importante que lea claramente para que la audiencia lo entienda. Una lectura que se lee incorrectamente no será recibida de una manera agradable, ya que los errores que cometamos en la lectura quitarán la posibilidad de que estas Escrituras sean recordadas.
4. **Si tiene problemas de vista, acerque su Biblia a sus ojos**—Hay ocasiones cuando no leemos correctamente porque no tenemos nuestros lentes o batallamos en distinguir las palabras. Si este es el caso, trate de acercar la Biblia a sus ojos para que el texto pueda ser bien visto.
5. **Cuando lea las lecturas bíblicas, procure la articulación y énfasis donde necesita estar.** Esto es muy importante para que el significado y énfasis del pasaje sea comunicado a la audiencia. Donde sea necesario levantar la voz, hágalo. Donde sea necesario hacer una pausa, hágala. Recuerde respetar los signos de puntuación.

6. **Si es posible, hable con el predicador durante la semana para preguntarle si tiene algún pasaje en mente que desee que se lea antes de su predicación.** En la mayoría de las veces, las lecturas que se leen están basadas en lo que el expositor de la Palabra de Dios estará predicando a la audiencia.
7. **Lea su lectura bíblica, ya sea que dicha lectura consista de un versículo o más.** Si el predicador le indica que su sermón requiere solamente la lectura de una cita bíblica, entonces lea solamente el pasaje que le indique.
8. **No sea los pasajes a la carrera.** Es importante que el lector tome su tiempo y lea normal y naturalmente el pasaje que estará leyendo. No es necesario que lo lea a la carrea.
9. **Si el lector estará leyendo de una versión diferente, entonces comuníquese a la congregación la versión que estará utilizando.** En ocasiones el encargo de las lecturas bíblicas utiliza una versión con la cual la congregación no está familiarizada, y esto en veces causa distracción. Si es posible, utilice la versión que la mayoría de los miembros utilizan. Las versiones que yo personalmente recomiendo son la Biblia Reina Valera 1960, La Biblia Reina Valera Actualizada, y la Biblia de las Américas.
10. **Si va a citar de memoria el pasaje que va a leer delante de la audiencia, entonces asegúrese de que lo sabe muy bien.** En

ocasiones he observado como algunos hermanos citan de memoria el pasaje que van a leer. En la mayoría de las veces, he observado que han hecho un excelente trabajo, ya que han memorizado perfectamente el pasaje; sin embargo, ha habido ocasiones cuando el hermano trata de citarlo de memoria, pero por no haberlo estudiado y memorizado bien, termina haciendo un mal trabajo. Asegúrese de que sabe muy bien el texto, y al citarlo, no se ponga nervioso, sino cítelo con mucha confianza y respeto hacia las Escrituras inspiradas por Dios. También asegúrese de no citar textos de memoria solamente para ser visto de los hombres.

PASAJES SOBRE LAS LECTURAS BÍBLICAS

“Regresaba sentado en su carruaje, y leía al profeta Isaías” (Hechos 8:28)

“Después de la lectura de la ley y los profetas, los oficiales de la sinagoga les mandaron a decir: Hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad” (Hechos 13:15)

“Llego a Nazaret, donde se había criado, y según su costumbre, entró en la sinagoga el día de reposo, y se levantó a leer” (Lucas 4:16)

“Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza” (1 Timoteo 4:13)

“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien” (Josué 1:8)

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17).

“8:1 y se juntó todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras el escriba que trajese el libro de la ley de Moisés, la cual Jehová había dado a Israel.

8:2 Y el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación, así de hombres como de mujeres y de todos los que podían entender, el primer día del mes séptimo.

8:3 Y *leyó* en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley.

8:4 Y el escriba Esdras estaba sobre un púlpito de madera que habían hecho para ello, y junto a él estaban Matatías, Sema, Anías, Urías, Hircías y Maasías a su mano derecha; y a su mano izquierda, Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam.


8:5 Abrió, pues, Esdras el libro a ojos de todo el pueblo, porque estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, todo el pueblo estuvo atento.

8:6 Bendijo entonces Esdras a Jehová, Dios grande. Y todo el pueblo respondió: ¡Amén! ¡Amén! alzando sus manos; y se humillaron y adoraron a Jehová inclinados a tierra.

8:7 Y los levitas Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaía, hacían entender al pueblo la ley; y el pueblo estaba atento en su lugar.

8:8 Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura.

8:9 Y Nehemías el gobernador, y el sacerdote Esdras, escriba, y los levitas que hacían entender al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Día santo es a Jehová nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley” (Nehemías 8:1-9)



**CONSEJOS
PRÁCTICOS
PARA LA CENA
DEL SEÑOR**

CONSEJOS PRÁCTICOS PARA LA CENA DEL SEÑOR

*“El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche”
(Hechos 20:7).*

La Cena del Señor es otro aspecto importante de la adoración a nuestro Dios. En ella recordamos la muerte de nuestro Señor Jesucristo (I Corintios 11:23-26); ese sacrificio que llevó a cabo en la cruz del Calvario por toda la humanidad. La Biblia nos dice que los cristianos observaban la Cena del Señor cada primer día de la semana (Hechos 20:7; también ver Hechos 2:42). Todos los varones que dirigen en la Cena necesitan considerar los siguientes consejos. Estos consejos les ayudarán a hacer todo decentemente y en orden.

1. **Primeramente considere la manera de cómo está vestido cuando dirige la Cena del Señor**—La vestimenta es muy importante ya que por medio de ella mostramos reverencia a lo que estamos haciendo. No es correcto que la persona dirija la Cena con ropa que no es apropiada (shorts, pantalones rotos, camisas con mensajes mundanos, etc.). El Cristiano debe vestirse bien porque la Cena es algo muy especial, ya que estamos participando de ella

con el Señor mismo. Cuando venimos delante de Su presencia debemos vestarnos adecuadamente. Le aseguro que la persona no se vestiría como en ocasiones se viste si tuviera la oportunidad de ir a una reunión formal. En ocasiones le damos lo mejor al mundo en vez de nuestro Dios. En cierta ocasión me tocó observar como los hermanos que dirigían la Cena estaban vestidos todos de la misma manera, con saco y corbata. Esto fue algo muy bonito de observar, el ver como algunos cristianos consideran esta práctica algo muy importante y digno de su más cuidadosa atención y reverencia. No estoy diciendo que todos deben vestir saco y corbata, pero sí estoy diciendo que al Señor le debemos de dar lo mejor.

2. **Cuando ore por el pan, ore por el pan**—Es muy importante que mantenga las oraciones en su contexto. Esto es algo que ya hemos mencionado en otra parte de este estudio. No ore por otras cosas cuando le toque orar por el pan, o por el jugo de uva, o por la ofrenda. No es necesario que la oración sea muy larga. Sea específico y ore por lo que se la he pedido orar.
3. **Seleccione sólo citas bíblicas que están relacionadas a la Cena del Señor**—No es recomendable leer citas bíblicas que no están relacionadas a la Santa Cena. Recuerde que usted está allí para leer algo que nos va a ayudar a recordar la muerte de Jesús. Es muy

recomendable que usted practique la lectura de estas citas antes de leerlas. Esto evitará que usted se equivoque.

4. **Trate de estar muy bien familiarizado con las citas que hablan de la Santa Cena**—Es recomendable que la persona tome tiempo para memorizar 1 Corintios 11:23-26. Esta es una cita que se usa todo el tiempo, por lo tanto, ya deberíamos de tener esta cita en la memoria. Es sorprendente como muchos hermanos se equivocan en una cita que ya deberían de tener memorizada. En cierta ocasión un hermano se me acercó antes de observar la Santa Cena para preguntarme dónde Pablo hablaba de este memorial. Hermanos, esto no debería de ser así. Cada uno de nosotros necesitamos conocer estos pasajes. El prepararnos con anticipación nos ayudará a estar muy bien preparados.
5. **Explique muy bien lo que este acto significa**—Es muy probable que usted tenga visitantes en los servicios que no saben el significado de este memorial. Por lo tanto, es recomendable que les explique lo que es la Santa Cena y porque la observamos cada primer día de la semana (Hechos 20:7). Es necesario que explique que este acto es sólo para los cristianos (1 Corintios 1:2; 11:23-26).
6. **Preste mucha atención a las palabras que menciona durante este memorial**—En ocasiones se escuchan hermanos que dicen “Te

damos gracias por este pan que representa el cuerpo de Jesús que fue despedazado por nosotros”. Esta frase está totalmente incorrecta, ya que el cuerpo de Jesús no fue despedazado. Otros dicen “La sangre de Jesús que fue desparramada por nosotros”. La Sangre de Jesús no fue desparramada en la cruz, sino más bien, derramada. También recuerde que es “jugo de la vid” y no “jugo de David”. También recuerde que no es el cuerpo y la sangre de Dios, sino más bien de Jesús. En ocasiones los hermanos dicen “Este pan representa tu cuerpo”. Esta frase da la idea de dos cosas: 1) que está orando a Jesús, y 2) que está hablando de Dios. Si está hablando a Jesús, entonces usted está dirigiendo sus oraciones a Jesús, algo que la Biblia no enseña o autoriza. Si está hablando de Dios, entonces no está correcto porque el pan no representa el cuerpo de Dios, sino el cuerpo del Hijo de Dios.

7. **No se olvide de ofrecerle el pan y el jugo de uva, y la ofrenda al hermano que está en el púlpito**—En ocasiones no prestamos atención al hermano que está en el púlpito dirigiendo la Cena y olvidamos de darle el pan, jugo y el platillo de la ofrenda. Esto no se ve muy bien cuando sucede ya que toda la audiencia está observando; ya que los presentes se darán cuenta de que usted no está prestando atención a lo que está haciendo. Recuerde que el

hermano también necesita observar la Santa Cena.

8. **Espere a sus hermanos cuando salgan de la mesa y cuando regresen a la mesa**—No se ve correcto que un hermano llegue primero a la mesa y los demás después. Es importante que todos a una misma vez lleguen a la mesa y salgan de la mesa para servir la Santa Cena. Por lo tanto, espere a sus hermanos, y no camine muy rápido.
9. **Hable fuerte y claro cuando dirige la oración por estos emblemas**—La audiencia necesita escuchar lo que usted está diciendo en la oración para que de esta manera puedan decir amén a la oración. Así que, que su oración sea escuchada por todos.
10. **Asegúrese de que todos los cristianos tengan la oportunidad de participar de este memorial**—En ocasiones ignoramos a ciertos hermanos y no les damos la oportunidad de participar de la Santa Cena. Tenga mucho cuidado y fíjese muy bien de todos; aun de los que están en los cuartos cuidando niños.
11. **Lea los pasajes de la Santa Cena en la mañana y también por la tarde**—No debería de ser diferente el servicio de la mañana al de la tarde. Por lo tanto, el mismo tiempo que toma en la mañana, tómelo en la tarde para los

hermanos que no tuvieron la oportunidad de estar presentes.

PASAJES SOBRE LA CENA DEL SEÑOR

“Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. ²³Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. ²⁴Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada. ²⁵De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios” (Marcos 14:22-25)

“Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. ²⁷Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; ²⁸porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. ²⁹Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre” (Mateo 26:26-29)

“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; ²⁴y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que

por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. ²⁵Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. ²⁶Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. ²⁷De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. ²⁸Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. ²⁹Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí” (1 Corintios 11:23-29)

“La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan” (1 Corintios 10:16-17).

“El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche” (Hechos 20:7).



**CONSEJOS
PRÁCTICOS
PARA LA
OFRENDA**

CONSEJOS PRÁCTICOS PARA LA OFRENDA

“Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. ⁷Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre” (1 Corintios 9:6-7)

La ofrenda es otro acto que forma parte de la adoración a nuestro Dios, independientemente de lo que muchos argumenten en la actualidad al respecto. En cuanto a este acto de adoración que se lleva a cabo cada primer día de la semana, también podemos proveer ciertos consejos que pueden ser de gran ayuda para los que están encargados de este privilegio.

1. **Procure buscar pasajes que se relacionen al tema de la ofrenda, y que tales pasajes no sean tomados fuera de contexto.** Pasajes como 1 Corintios 16:1-2; 2 Corintios 8:1-5 y 9:6ss pueden ser considerados como lectura para la ofrenda.
2. **Si le toca mencionar algo sobre el tema de la ofrenda, asegúrese de que sea breve y al punto.** En esta charla breve usted puede mencionar la responsabilidad que tenemos sobre la ofrenda, el privilegio de ofrendar y para que se utiliza la ofrenda.

3. **Usted debe indicar a los visitantes que ellos no tienen la responsabilidad de participar de la ofrenda, como tampoco de la Cena del Señor, ya que tales actos de adoración son para ser observados por los miembros de la iglesia del Señor.** En ocasiones se comete un error cuando se le pide a toda la congregación de miembros que se pongan de pie para participar de la Cena del Señor, pero cuando se trata de la ofrenda, todos se sientan para que los visitantes también puedan participar de ella. Esto es incongruente y sin autoridad bíblica. La Cena y la ofrenda son específicamente para ser observados por los Cristianos, y no los visitantes. No hay necesidad de ponerse de pie para la Cena, y luego sentarse para la ofrenda. Esto no se ve correcto, y no está correcto hacerlo.

4. **No lea pasajes que hablan del diezmo mientras lee la lectura para la ofrenda.** Todos los pasajes que se van a leer para la ofrenda deben ser mantenidos dentro de su contexto de la enseñanza bíblica del Nuevo Testamento. Recuerde que ya no estamos bajo la ley de Moisés, sino bajo la ley de Cristo.

PASAJES SOBRE LA OFRENDA

“En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. ²Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas” (1 Corintios 16:1-2)

“Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; ²que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. ³Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aún más allá de sus fuerzas, ⁴pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos. ⁵Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios” (2 Corintios 8:1-5)

“Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. ⁷Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. ⁸Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas

las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; ⁹como está escrito: Repartió, dio a los pobres; Su justicia permanece para siempre. ¹⁰Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, ¹¹para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios. ¹²Porque la ministración de este servicio no solamente suple lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios; ¹³pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos; ¹⁴asimismo en la oración de ellos por vosotros, a quienes aman a causa de la superabundante gracia de Dios en vosotros. ¹⁵¡Gracias a Dios por su don inefable!” (2 Corintios 9:6-15)



**CONSEJOS
PRÁCTICOS PARA
LOS DIRECTORES
DE CANTO**

CONSEJOS PRÁCTICOS PARA LOS QUE DIRIGEN CANTOS

“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales” (Colosenses 3:16)

El dirigir cantos en la adoración es algo muy hermoso, pero a la misma vez algo que conlleva mucha responsabilidad. El dirigir cantos no es un privilegio fácil; y por esta razón no tenemos muchos hermanos llevando a cabo esta parte de la adoración. Sin embargo, cada varón necesita ejercitarse en la práctica de dirigir himnos. Por lo tanto, los siguientes consejos van dirigidos para aquellos que dirigen himnos.

1. **Seleccione sólo himnos con los cuales usted está muy bien familiarizado y que sabe cómo dirigirlos**—El no hacer esto le traerá serios problemas. Uno de esos problemas es que la congregación no podrá seguirlo en el canto, y si esto pasa, unos estarán viajando por un lado, y otros por otro. Si no se sabe un canto, no lo cante hasta que no se lo haya aprendido muy bien.
2. **Cuando dirija un himno, levante su voz para que sea escuchado**—No cante el himno con

voz baja, ya que esto impedirá que la congregación lo siga. El director de cantos debe dirigir la congregación en el himno y para que esto suceda, necesita cantar fuerte y claro.

- 3. Sólo seleccione himnos que sean bíblicos—**
Así es hermanos. Hay himnos que no son bíblicos, y otros que sí lo son. Los himnos que podemos cantar son aquellos que están en armonía con la enseñanza de la Biblia. Por ejemplo, himnos como el # 91 el cual exhorta a los cristianos a dirigir sus oraciones a Jesús. Lo mismo la primera estrofa del número 17 y el himno # 14. El director de cantos debe tener mucho cuidado en los himnos que selecciona. El hecho de que estén en el himnario que usamos no significa que todos sean escriturales. Recuerde que el propósito de los himnos es alabar a Dios y exhortarnos los unos a los otros (Efesios 5:19; Hebreos 13:15). Durante los himnos también nos enseñamos (Colosenses 3:16), y si nos estamos enseñando algo que no es bíblico, esto no es correcto. Otra cosa, el hecho de que un himno haya sido dirigido por muchos años no significa que eso lo haga correcto. El Cristiano es exhortado a cantar con el entendimiento (1 Corintios 14:15). Esto significa que usted y yo tenemos la responsabilidad de examinar cuidadosamente lo que estaremos cantando al Señor.

También si es posible, es recomendable que se seleccionen himnos que estén relacionados a la lección que se estará

presentando en la predicación. Para esto es necesario que el director de cantos hable con el predicador para preguntarle acerca de su lección.

4. **Trate de no cantar los mismos himnos todo el tiempo**—Nuestro himnario tiene muchos himnos que podemos cantar, por lo tanto, no cante siempre los mismos himnos. escoja otros himnos que se sabe y diríjalos en la congregación. Dios se merece lo mejor, por lo tanto, no le demos lo mismo todo el tiempo, tratemos de mejorar.

A continuación deseo incluir una lección que prediqué en uno de los devocionales de la Escuela de Predicación de Brown Trail. Esta lección consiste de consejos prácticos para los que dirigen himnos. Espero estos consejos sean de gran ayuda.

CONSEJOS PARA LOS QUE DIRIGEN CANTOS

Willie A. Alvarenga

CONSEJOS:

1. **Seleccione solamente los himnos que ya se sabe.** El tiempo de la adoración no es para estar practicando himnos. Si trata de dirigir un himno que no ha aprendido anteriormente, entonces las cosas no saldrán bien, y la congregación cantará en desorden.
2. **Cuando inicie el himno procure levantar su voz para que sea escuchado.** Si no levanta su

voz, la congregación arrastrará el himno, y esto se convertirá en un desorden. En ocasiones hermanos que saben dirigir himnos están en el auditorio y pueden ayudar a iniciar el canto; sin embargo, habrá ocasiones cuando nadie podrá ayudarlo y si no levanta su voz para ser escuchado, el trabajo no saldrá bien.

3. **Procure seleccionar himnos que son bíblicos.**

Un conocimiento de la Biblia ayudará en gran manera para que se escojan solamente himnos que respeten la autoridad de las Escrituras. Recuerde que Colosenses 3:16 y Efesios 5:19 enseñan que al cantar nos estamos enseñando los unos a los otros, como también adorando a Dios. Preste atención a la letra del himno, y si éste está en conflicto con lo que la Biblia enseña, entonces evite dirigirlo. Himnos que promueven una operación directa del Espíritu Santo, oración dirigida a Jesús o al Espíritu Santo deben ser rechazados. Cuando no hay conocimiento bíblico, o un corazón sincero a la Biblia, entonces esto resultará en que el director de cantos no le importe lo que va a cantar. El hecho de que un himno se haya cantado por 20 años no significa que esté correcto dirigirlo. Por favor razone correctamente y asegúrese de respetar la autoridad de las Escrituras.

4. **Procure no cantar los mismos himnos todo el tiempo.** Tenemos una gran selección de himnos, si es posible, procure aprender nuevos para evitar cantar los mismos todo el tiempo.

5. **No predique un sermón antes de dirigir el himno.** Deje el sermón para el predicador y usted haga lo que le pidieron hacer. Ese tiempo no es para una clase de cantos.
6. **Si no sabe marcar el tiempo con la mano, no lo haga.** No se ve bien aquellos que no saben marcar el tiempo con las manos. Esto es una distracción. Sin embargo, se exhorta a que aprendan a marcar el himno, ya que de esta manera, la congregación podrá seguirlo mucho mejor, especialmente para aquellos que están en la parte posterior del auditorio.
7. **No haga innovaciones durante el canto.** No pida cantar ciertas estrofas de un himno, y luego otro, y luego otro. No trate ese momento como si fuera un taller de canto. En cierta ocasión se le pidió a un hermano dirigir un himno en una conferencia. El hermano pasó al frente y luego pidió a la congregación que buscaran el número del himno. Luego procedió a decirles que guardaran este número, y luego buscaran otros dos. Después de terminar esto, pidió a la congregación cantar la primera estrofa del primer himno, luego la tercera estrofa del segundo y la cuarta estrofa del tercero. Como usted sabrá, las cosas no salieron muy bien. No haga esto durante ese tiempo.
8. **Prepare su garganta para que pueda dirigir bien el himno.** No tome hielo o cosas frías antes de dirigir el himno. Si es posible, antes de llegar al edificio, practique los himnos que va a dirigir. Cuide mucho su garganta y evite

ingerir cosas que puedan dañar sus cuerdas vocales.

9. **Practique el himno antes de dirigirlo.** Esto le ayudará a lograr un mejor trabajo. No trate de escoger los himnos en ese preciso momento y luego tratar de dirigirlo. Practíquelo con anticipación, y entonces el trabajo será mucho mejor para la honra y gloria de Dios.
10. **Si es posible, memorice el himno que va a dirigir.** Así como memorizamos canciones del mundo, debemos memorizar los himnos que cantamos. Es sorprendente cómo varios hermanos se saben muchas canciones del mundo, pero los himnos que todo el tiempo cantamos, no se los saben. El himno # 5 de Cantos Espirituales lo hemos cantado mil veces, y aun así varios hermanos todavía no se lo han aprendido de memoria. Desde mi punto de vista, creo que los que dirigen himnos deberían de hacer el esfuerzo de memorizar por lo menos 5 himnos para que pueda cantarlos cuando no esté un himnario disponible para usted, sino solamente para la audiencia. Póngase a pensar si usted depende del uso del PowerPoint para los himnos y de repente se va la luz o su computadora deja de trabajar. ¿Cómo le hará usted para continuar dirigiendo el himno? Si no se lo sabe de memoria, todo mundo tendrá que parar de cantar.
11. **Si no sabe lo que es un 4x4 no trate de explicarlo antes de dirigir.** Un hermano trató de hacerlo y se vio muy mal, ya que

simplemente no tenía ni la menor idea de lo que es un 4x4. Recuerde, ese momento no es uno para un taller de cantos. Si desea explicar lo que es un 4x4 o un 3x4, entonces haga planes para motivar a la congregación a tomar un curso de canto.

12. **Recuerde que usted va a dirigir la iglesia en el canto y no la iglesia a usted.** Para esto es necesario que levante su voz y que sepa bien el himno. Otra cosa, el momento de dirigir cantos no es para estar pidiendo a las hermanas qué himno les gusta para dirigirlo. Si comenzamos hacer esto, entonces tendrá que hacerlo todo el tiempo y esto puede convertirse en un desorden. Los que dirigen la adoración son los varones y no las hermanas, por lo tanto, escoja usted los himnos y no las hermanas.
13. **Procure respirar bien para que pueda dirigir el himno adecuadamente.** Si está enfermo, mejor pídale a otro director de cantos que lo haga. La respiración adecuada ayuda para dirigir el himno de una mejor manera.
14. **Recuerde que le estamos cantando al Creador de los cielos y la tierra.** Por esta razón, usted y yo debemos hacer el mejor trabajo posible. Dios es la audiencia y nosotros somos los que le adoramos. Los himnos no se dirigen para agradar a la audiencia, sino a Dios.
15. **Recuerde dirigir himnos que mantengan un balance en cuanto al mensaje que se está proyectando.** Por ejemplo, la iglesia no solamente debe cantar himnos que adoren a Dios, sino también himnos que nos exhorten a

vivir una vida santa delante de Él. El balance debe estar en todos los aspectos de la vida, como también en la dirección de cantos. Recuerde que cuando cantamos nos exhortamos y enseñamos los unos a los otros, por lo tanto, debemos exhortarnos a vivir una vida obediente delante de Dios.

PASAJES SOBRE EL CANTO EN LA ADORACIÓN

“Hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones” (Efesios 5:19)

“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales” (Colosenses 3:16)

“¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento” (1 Corintios 14:15)

“Y cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos” (Mateo 26:30)

“Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra” (Salmo 100:1)


“Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre” (Hebreos 13:15)

"Te alabaré entre los pueblos, oh Señor; Cantaré de ti entre las naciones" (Salmo 57:9)

"Alabaré a Jehová en mi vida; Cantaré salmos a mi Dios mientras viva" (Salmo 146:2)

¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración.
¿Está alguno alegre? Cante alabanzas" (Santiago 5:13)

"Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían" (Hechos 16:25)



**CONSEJOS
PRÁCTICOS PARA
LOS QUE
PREDICÁN**

CONSEJOS PRÁCTICOS PARA LOS QUE PREDICAN

“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (2 Timoteo 4:1-2).

También los que predicán la Palabra de Dios necesitan escuchar ciertos consejos prácticos que les ayudarán a hacer un excelente trabajo. Por lo tanto, le animo a que considere los siguientes principios.

1. **Cuando predique asegúrese de que su voz sea escuchada**—Recuerde que usted está predicando para que la audiencia escuche, y si no lo escuchan, no podrán aprender. Así que, trate de levantar la voz y enfatizar ciertos puntos bíblicos. Si tiene problema con levantar la voz acérquese al micrófono para que su voz sea escuchada. Si es posible, use un micrófono inalámbrico para que la audiencia lo escuche.
2. **Asegúrese de seleccionar temas prácticos para la congregación**—No predique temas que no ayudarán a la congregación a ser edificada. Seleccione temas prácticos y no sólo informativos.

3. **Asegúrese de enfatizar las lecciones prácticas del tema**—Recuerde que su objetivo es animar a la audiencia a experimentar un cambio para bien, por lo tanto, enfatice las lecciones prácticas que la Iglesia debe considerar cuidadosamente.

4. **Asegúrese de usar muchos textos bíblicos para apoyar lo que está predicando**—Lamentablemente muchos hoy en día no están usando la Biblia para predicar, ya que sólo mencionan historias, ilustraciones, chistes, pero no la Biblia. En cierta ocasión tuve la oportunidad de escuchar la lección de un predicador que sólo habló de problemas familiares y demás cosas y al final termina leyendo 2 Timoteo 3:16-17, y este fue el único pasaje que empleó en su lección. Hermanos, esto es triste ya que Dios nos ha dejado Su Palabra para que la utilicemos. La Biblia necesita ser citada o leída durante las predicaciones y clases bíblicas. Necesitamos ser personas del Libro. Hombres que usen libro, capítulo y versículo cuando prediquen (Hechos 13:33; I Pedro 4:11).

5. **Asegúrese de presentar el plan de salvación al final de su predicación**—Es triste observar tantos predicadores hoy en día los cuales no le están diciendo a la gente qué es lo que deben hacer para ser salvo. Un sermón sin su plan de salvación no es un sermón completo. La gente necesita saber qué es lo que debe hacer para ser

salvo. Nunca deje la impresión de que sólo debe creer en Cristo para ser salvo. Lamentablemente este es el caso con muchos predicadores hoy en día; los cuales omiten el plan de salvación al final de sus predicaciones.²

6. **Asegúrese de predicar la Palabra de Dios**— Muchos usan el púlpito para predicar otras cosas menos la Palabra de Dios. Pablo le dijo a Timoteo que predicara la Palabra (2 Timoteo 4:2). Esto es lo que debemos hacer. El púlpito no debe de ser usado para hablar de política, chismes, ataques a hermanos en particular, críticas destructivas, etc. Cada uno de nosotros necesitamos recordar las palabras de Jesús que encontramos en Marcos 1:38 donde dijo **“Vayamos a los lugares vecinos para que predique allí, porque para esto he venido”** Recuerde que el poder de Dios está en Su Palabra y no en nuestra sabiduría (I Pedro 4:11; Tito 2:1; Jonás 3:2; I Reyes 22:14).

7. **Asegúrese de mantener contacto visual con la audiencia**—En ocasiones, para que pueda hacer esto, usted va a necesitar aprender como predicar sin notas. Esto no es fácil, pero sí lo puede lograr. Si usa notas, asegúrese de no leerlas durante el tiempo que tiene para predicar; esto evitará que usted logre su objetivo. Le recomiendo mi libro titulado **“Memorizando Las Escrituras”** (2005). En este

² Favor de leer el libro: ¿Qué Le Paso Al Plan de Salvación?
Por Willie Alvarenga (2007).

libro encontrará algunos principios prácticos que le ayudarán a poder predicar sin notas. También le recomiendo mi libro, “Predicando la Palabra”, ya que en este libro encontrará varios principios prácticos para la preparación de un sermón y la exposición del tal. Todos estos libros pueden ser descargados de mi página web: www.alvarengapublications.com o www.regresandoalabiblia.com

8. **Esté muy bien familiarizado con el tema que estará predicando**—Si este no es el caso, mejor no predique el tema, de otra manera estará metiéndose en problemas. La lección que estará predicando necesita estar en su mente y en su corazón para lograr que sea un éxito. Si no está seguro del tema que estará predicando, mejor no lo predique.
9. **Trate mucho de prestar atención a las palabras que estará usando en su lección**—Muchas veces se usan palabras que son difíciles de entender. Recuerde de mantener el tema lo más simple posible, para que pueda ser entendido.
10. **Asegúrese de que los ademanes y gestos que hace sean visibles**—No haga ademanes detrás del púlpito donde nadie puede verlos. Trate de levantarlos para que sean vistos.
11. **Asegúrese de que su introducción sea llamativa**—Esto ayudará a la audiencia a que

se mantengan en el tema que estará predicando.

12. **Asegúrese de predicar todo el consejo de Dios**—No predique solo lo que usted desea, sino lo que Dios desea (Hechos 20:27).
13. **Asegúrese de predicar también con su ejemplo**—La gente desea ver un sermón y no oír un sermón (Santiago 1:22; Lucas 11:28; Esdras 7:10; Hechos 1:1).
14. Infórmese bien en cuanto al tema de la Homilética. En mi canal de videos de Youtube usted puede encontrar un curso breve de Homilética impartido por su servidor. Son 4 videos que le muestran cómo preparar un sermón. Visite el siguiente enlace para acceder el curso breve de cómo preparar un sermon: <https://www.youtube.com/watch?v=-kSkSJ7O9H8&t=110s>

PASAJES SOBRE LA PREDICACIÓN

“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, ²que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. ³Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, ⁴y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. ⁵Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio. ⁶Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. ⁷He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. ⁸Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2 Timoteo 4:1-8)

“Y Micaías respondió: Vive Jehová, que lo que Jehová me hablare, eso diré” (1 Reyes 22:14)

“porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios” (Hechos 20:27)

“Pero tú habla lo que está de acuerdo a la sana doctrina” (Tito 2:1)



**CONSEJOS PRÁCTICOS
EN CUANTO
A LA VESTIMENTA**

CONSEJOS PRÁCTICOS EN CUANTO A LA VESTIMENTA

“Presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad” (Tito 2:7).

La vestimenta es muy importante cuando venimos a adorar a nuestro Dios. Los varones que dirigen en la adoración necesitan prestar mucha atención a la manera de cómo visten para estas ocasiones. Les animo en el nombre del Señor a considerar los siguientes principios en cuanto a la manera de cómo debemos de vestirnos.

1. **Trate de no vestir ropa que usted usaría para ir al parque**—En ocasiones venimos a los servicios de adoración como si viniésemos a jugar al parque. Esto no debe de ser así, ya que Dios se merece la mejor vestimenta que tengamos.
2. **Los pantalones flojos, por lógica, deben de ser evitados**—En ocasiones me ha tocado ver como jóvenes con jeans flojos, casi cayéndose pasan al frente a dirigir oraciones, y a dirigir la Santa Cena. En lo personal, pienso que esto es falta de respeto y reverencia hacia las cosas de Dios.
3. **Los varones necesitan fajarse las camisas**—No se ve correcto que los varones que dirigen en la

adoración lleven sus camisas por fuera. Camisas deportivas no son apropiadas para servir en la adoración. Camisas de vestir deben ser consideradas para esta ocasión.

4. **Las corbatas son recomendables pero no son obligación**—Se entiende que hermanos no estén acostumbrados a usar corbatas, sin embargo, esta es una práctica sana y aceptable. Las corbatas denotan seriedad, y respeto. Pero, nuevamente, se entiende si el varón no desea usar corbata. No es un mandamiento usarlas, pero sí se ve muy bien y presentable. Esto no quiere decir que los que no usan corbatas no lo están haciendo correctamente. Este no es el punto en lo absoluto.

5. **Recuerde darle lo mejor al Maestro**—Es cierto que Dios observa nuestro corazón, pero también observa nuestro exterior. Dios desea que nuestra vestimenta refleje nuestro respeto y reverencia para con Él. Recuerde que estamos sirviendo de corazón a Dios y por consiguiente, nuestra ropa debe de ser la mejor. En ocasiones hermanos que dirigen se visten mejor para una fiesta, cumpleaños, boda, o funeral, pero cuando se trata de venir al servicio a adorar, muchos no prestan atención a la manera de cómo se visten. En ocasiones esto sucede porque hermanos en Cristo simplemente no se han puesto a meditar en estas cosas.

6. **La vestimenta no debe presentar distracciones durante la adoración.** En ocasiones he visto predicadores que se paran al frente para predicar la Palabra, pero que se ponen una corbata de caricaturas. Le aseguro que muchos estarán enfocados más en la corbata, que lo que el predicador está diciendo. En lo personal trato de vestir lo mejor que puedo, y lo hago por dos propósitos principales: 1) darle lo mejor a Dios, y 2) ser un buen ejemplo para mis hermanos en Cristo. Trato de no usar corbatas o ropa que causen distracción durante la adoración.

CONCLUSIÓN

Para mí ha sido muy edificante el haber escrito este libro, el cual considero muy beneficioso para cada uno de nosotros. Es mi oración que todos hayamos considerado diligentemente los principios prácticos que hemos observado en este estudio. Espero en Dios que usted desee de todo corazón mejorar la manera de cómo hace las cosas en la adoración a nuestro Dios. Qué nuestra mente y corazón sean transformados para bien, de esta manera, podremos agradecer a Dios en todo.

Animo a cada uno de los varones de las Iglesias del Señor a permanecer fieles hasta el fin (I Corintios 15:58). Qué el Dios del cielo nos de la sabiduría necesaria para servirle de corazón. Qué nuestro servicio a Dios sea aceptable y ordenado. Dios se merece lo mejor, por lo tanto, démosle lo mejor. Usted y yo tenemos el potencial para mejorar siempre. A Dios sea siempre la honra y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

PREGUNTAS DE REPASO

1. Favor de proveer 3 razones por las cuales este tema es muy importante para los varones de la congregación.
2. ¿Cuál es la triste realidad que se vive en la actualidad con relación a la manera de cómo algunos sirven en la adoración?
3. Provea 3 razones por las cuales es un privilegio servir a Dios en la adoración.
4. Favor de mencionar 3 errores que se cometen en el tiempo de la adoración por parte de aquellos que sirven.
5. Mencione 2 textos que muestran la actitud que usted y yo debemos tener al servir.
6. Favor de proveer 5 consejos prácticos para los que dirigen oraciones.
7. Favor de proveer 5 consejos prácticos para los que tienen el privilegio de servir en los cantos.
8. Favor de proveer 5 consejos prácticos que aquellos que leen lecturas bíblicas en público deben considerar.
9. Favor de proveer 5 consejos prácticos para los que dirigen en la Cena del Señor.
10. Favor de proveer 5 consejos prácticos para los que predicán.
11. Favor de proveer 5 consejos prácticos para aquellos que dirigen en la ofrenda.
12. Favor de explicar porque la vestimenta apropiada es un tema muy importante.

LIBROS RECOMENDADOS PARA COMPLEMENTO DE ESTE ESTUDIO

Alvarenga, Willie A. *Cantando con el Entendimiento: Vocabulario de Himnario Cánticos Espirituales* (Bedford, TX: BTSOP, 2013).

Alvarenga, Willie. *Manejando con Precisión la Palabra de Verdad: Principios de la Interpretación Bíblica* (Bedford, TX: Alvarenga Publications, 2013).

Alvarenga, Willie. *En la Tabla de Mi Corazón: Principios prácticos para la memorización de las Sagradas Escrituras, incluyendo 50 referencias temáticas para memorizar* (Bedford, TX: Alvarenga Publications, 2013).

Alvarenga, Willie. *Fundamentos de la Fe: Un estudio básico sobre temas fundamentales de la fe del Cristiano* (Bedford, TX: Alvarenga Publications, 2013).

Alvarenga, Willie. *Regresando a la Predicación Bíblica: Una colección de sermones para predicar* (Bedford, TX: Alvarenga Publications, 2015).

Alvarenga, Willie. *Creciendo en la Doctrina: Una compilación de textos y temas para la memorización y enseñanza de la Palabra de Dios* (Bedford, TX: Alvarenga Publications, 2015).

Alvarenga, Willie. *Razonando Correctamente: Un estudio*

básico sobre el uso de la lógica para estudiar correctamente las Sagradas Escrituras (Bedford, TX: Alvarenga Publications, 2013).

Alvarenga, Willie A. *Problemas Actuales que Enfrenta la Iglesia: Un Estudio básico sobre los problemas que la iglesia enfrenta en nuestra actualidad* (Bedford, TX: Alvarenga Publications, 2014).

¡A Dios Sea Siempre La Honra!

Da Lo Mejor Al Maestro

Himno # 108

Cantos Espirituales

Da lo mejor al Maestro, tu juventud, tu vigor. Dále el ardor de tu alma, lucha del bien en favor. Cristo nos dió el ejemplo siendo el joven de valor; se le devoto ferviente, dale de ti lo mejor.

Da lo mejor al Maestro; dále de tu alma el honor; que sea Él en tu vida el móvil de cada acción. Dále y te será dado el Hijo amado de Dios. Sírvete día por día; dale de ti lo mejor.

Da lo mejor al Maestro; nada supera su amor, se dio por ti a sí mismo dejando gloria y honor. No murmuró al dar su vida por salvarte del error. Amale más cada día; dale de ti lo mejor.

Coro:

Da lo mejor al maestro, tu juventud, tu vigor; dale el ardor de tu alma, de la verdad lucha en pro.